



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Entre la Comunicación y la Ingeniería:
una lecto-escritura en común
María Florencia Seré
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Entre la Comunicación y la Ingeniería: una lecto- escritura en común

María Florencia Seré

mf.sere@gmail.com

Centro de Investigación en Lectura y Escritura
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Cuando, en muchos casos, volvemos de las vacaciones de invierno en el último año de la escuela secundaria, comienza la odisea por dar respuesta a una pregunta por la que todos debimos atravesar, el “¿y ahora qué?” Se convierte en un completo dolor de cabeza por semanas y hasta meses.

Algunos deciden que seguirán su camino iniciándose en el rumbo laboral (los más), los que tengan la posibilidad (los menos) verán en qué carrera universitaria se anotarán. Unas pocas excepciones tendrán su vocación definida desde la infancia, otros recurrirán a test e interminables consultas con la almohada. Lo que es claro es que muchas veces la decisión parece definirse por adherir a uno de los siguientes rubros: la lengua/ la matemática, las ciencias sociales/las ciencias exactas. Diversificaciones que parecen que nunca podrán ser parte del mismo proyecto, del mismo trayecto.

Sin embargo, en la práctica esos límites parecen correrse, sobre todo si de escribir y comprender textos se trata. De hecho, muchos estudiantes se preguntan por qué tienen materias como *Comprensión y Producción de Textos* en el ingreso a la Universidad.

“Cuando me preguntan por la lectura y la escritura siempre lo pienso ligado a lo ficcional, a escribir cuentos o leer novelas”¹.

En este sentido, el valor con el que se representa la lectura y la escritura en la joven no está ligado con la función práctica de las mismas, es decir, no se les da valor como herramienta. Aunque sí se reconoce que en el primer ejercicio al que ha tenido que enfrentarse en la carrera tuvo que desplegar sus aptitudes lecto-escriturales.

“Lo primero que hice en la Facultad fue leer un texto. También tuve que redactar y desarrollar algunas preguntas de contenido en mis primeros parciales”².

Mariana estudia Ingeniería, ella (como tantos otros) sostiene que se anotó en la carrera porque le gustaban las matemáticas pero que se enfrentó al hecho de que también debía expresar y comprender ideas.

En este sentido, la lectura y la escritura conforman herramientas esenciales para poder hacer frente a esta etapa. Sin embargo, es menester reparar en el hecho de que los modos de leer y de escribir en la escuela secundaria y en la universidad son disímiles, por ende, debemos partir del hecho de que los estudiantes se enfrentan a una lógica de acceso al conocimiento totalmente nueva.

“Las formas en que la escritura es presentada, enseñada y evaluada en la educación superior ameritan convertirse en un campo de estudios relevante, por cuanto las prácticas de escritura no son universales sino que sus usuarios conforman particulares comunidades letradas, y porque el modo en que la escritura es *utilizada* en las instituciones educativas *configura* una específica cultura en torno de lo escrito” (Carlino, 2005: 145).

La importancia que presenta saber desenvolverse en la producción de textos escritos –y en sus distintos tipos textuales- se convierte en el eslabón fundamental para la formación de un buen profesional. “Escribir exige poner en relación lo que uno ya sabe con lo que demanda la actual situación de escritura. Implica construir un nexo entre el conocimiento viejo y lo nuevo” (Carlino, 2006: 24).

En este sentido, hay que hacer hincapié y enfocarse en el primer acercamiento que los jóvenes tienen a la lecto-escritura en la universidad. Por eso, en el caso de este proyecto de investigación, la experiencia estará centrada en el caso específico del ingreso a la Licenciatura en Comunicación Social y a Ingeniería de la UNLP, el cual aúna diferentes carreras. Ambas disciplinas parecieran a simple vista contrapuestas,

¹ Entrevista realizada a Mariana, estudiante de primer año de Ingeniería.

² Idem.

sin embargo, el objetivo es hacer foco en el primer año de formación universitaria en clave de la apropiación de las herramientas lecto-escriturales fundamentales para transitar los primeros pasos por la institución.

Desde el proyecto "Lectura y Escritura en la articulación entre la Escuela Secundaria y la Universidad. Estudio analítico descriptivo de las prácticas lecto-escriturales en el ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y a la Facultad de Ingeniería de la UNLP", desarrollado en el marco de una beca UNLP tipo A en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) y dirigida por el Lic. Marcelo Belinche, se ponen en cuestión estos ejes.

En este sentido, a partir del mismo se indagan, identifican y analizan las prácticas de lectura y escritura de los alumnos a partir del estudio de las estrategias educativas desarrolladas en el ingreso tanto a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) como a la Facultad de Ingeniería de la UNLP, con el fin de planificar estrategias educativo-comunicacionales comunes para ambos recorridos formativos.

La lectura y la escritura entendidas desde el campo de la comunicación/educación

Cuando pensamos en la lectura y la escritura rara vez las entendemos en clave de herramienta o instrumento. En verdad, si alguien nos pregunta "qué lees o qué escribís" nos ponemos a rastrear en nuestro archivo mental cuándo ha sido la última vez que hemos tenido contacto con una novela o si hemos escrito alguna reflexión.

De hecho, es muy común escuchar que "los jóvenes no leen o no escriben", lo cual implica que no nos entendemos como sujetos de comunicación. Me refiero a que a desde que nos despertamos, al agarrar el teléfono celular, al apagar la alarma y al leer y responder los últimos Whatsapp no leídos durante la noche, estamos en contacto con la lectura y la escritura.

"La lengua escrita en nuestra vida social, es utilizada en múltiples ocasiones, con fines de los más diversos donde fundamentalmente predomina una de las funciones privativas del lenguaje humano que es la de la comunicación. Sin embargo en la escuela tradicional se ha trabajado el texto escrito desde una visión inmanente, formal, gramatical, desatendiendo precisamente a esta posibilidad que nos brinda la palabra escrita de "hablar" con el otro" (Valentino, 2002: 7).

En este sentido, si decimos que los jóvenes leen y escriben durante la mayor parte del día, la visión que estamos adoptando de la lecto-escritura tiene que ver con pensarlas en clave de "herramienta para" comunicarse y expresarse con el mundo que lo rodea. Así, en clave de esta perspectiva, se vuelve sustancial la pregunta de "¿cómo enseñar a leer y a escribir en el ingreso a la universidad?". De este modo, es importante definir la categoría de Comunicación/Educación, entendiendo que el sentido de ambas conceptualizaciones no puede desligarse.

Por ese motivo, no se piensa en los conceptos de Comunicación y Educación, sino de una sola construcción, Comunicación/Educación, haciendo alusión a que son prácticas que se requieren mutuamente y no pueden ser pensadas como instancias adversas. "Comunicación/Educación significan un territorio común, tejido por un estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, por luchas, por proyectos. Significan el reconocimiento del otro en la trama de los nosotros. Significa un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos, de núcleos arquetípicos, de utopías, transitados por un magma que llamamos cultura" (Huerdo, 2006:12).

Esta óptica implica, en términos freireanos, la aplicación de estrategias para tener acceso al universo vocabular del educando, y así poder generar una práctica de educación efectiva y transformadora. No se puede dejar de lado, asimismo, que esta noción de la comunicación implica siempre el trazo de un horizonte político que será siempre guía de ese proceso educativo.

"Al referirnos a Comunicación/Educación hacemos referencia a procesos y prácticas que se dan en los contextos de interrelación entre la cultura y la política. En este sentido, sería posible sostener que el objeto de este campo es la articulación entre la formación de sujetos (objeto de educación) y la producción de sentidos (objeto de comunicación)" (Huerdo, 2012:14).

Este proyecto de investigación se plantea abarcar diferentes propuestas en un mismo nivel educativo, como lo es el ingreso a la universidad, en este caso, a dos facultades que aúnan distintas carreras como lo son Ingeniería y Periodismo. Así, está abocado a la educación superior teniendo como protagonista y como horizonte hacer frente a las dificultades en lectura y escritura con las que los jóvenes llegan a la universidad.

De esta manera, se abordan los cruces en dos campos disciplinares como lo son la Educación y la Comunicación, entendidas como categorías articuladas. Procurando "rescatar a la educación y a la comunicación desde sus sentidos sociales, atravesando y conformando diversas prácticas socioculturales" (Bitácora del tesista, en línea), superando la perspectiva sólo comunicacional o meramente educativa.

En este proyecto puntual, el horizonte político está dado en la inclusión del estudiante en el aula, en términos de ingreso, permanencia y egreso. En este sentido, se apunta a la inclusión en términos de cantidad/calidad, es decir, se piensa en que la mayor cantidad de jóvenes acceda a una educación calidad y complete sus estudios.

“La educación inclusiva trata de acoger a todo el mundo, comprometiéndose a hacer cualquier cosa que sea necesaria para proporcionar a cada estudiante de la comunidad –y a cada estudiante de la democracia– el derecho inalienable de pertenecer a un grupo, de no ser excluido” (Falvey y otros en Arnáiz, 1997: 328). Aquí, podríamos agregar que si no es para todos, no es un derecho sino un privilegio. De esta premisa parte el citado proyecto.

Periodismo/ingeniería ¿un límite difícil de correr?

Sería una obviedad decir que las facultades de Ingeniería y de Periodismo y Comunicación Social tienen una distancia muy clara en cuanto a los contenidos en los cuales se forma un estudiante. Esa diferencia pareciera que las convierte en contrapuestas, una dirigida al joven que está interesado en las ciencias humanas, la otra dirigida a quien se incline por las ciencias exactas.

En este sentido, resulta difícil pensar en una propuesta que trascienda esta distancia y que resulte igualmente útil, transformadora y formativa, para ambos trayectos educativos. Sin embargo, es menester señalar que apropiarse de las herramientas que proponen la lecto-escritura es tan beneficioso para uno u otro caso.

Esta propuesta parte de la premisa de que, para el desenvolvimiento de un estudiante universitario en cualquier disciplina, es necesario adquirir competencias de lecto-comprensión y de escritura. Siendo indispensable su uso correcto tanto para un futuro comunicador como para un futuro ingeniero.

Así, el objetivo central de este trabajo está orientado a hallar espacios comunes entre ambos trayectos, para vincular el manejo de destrezas y herramientas asociadas a la lectura y a la escritura, entendiendo que no sólo se refieren a las ciencias sociales, sino que también a las exactas. Todo estudiante, independientemente de la carrera en la que esté, necesita de ellas en su formación y en su futuro profesional.

Sí, es importante dar cuenta de que si bien las disciplinas son distintas, hay un punto común, los jóvenes que transitan la institución por primera vez son egresados de la escuela secundaria y deben enfrentarse a una lógica nueva en la que se

pretende, ante todo, autonomía. Este mundo desconocido no sólo implica tener que hacer trámites, asistir a cursadas, hacerse de un nuevo grupo de estudio o conocer el edificio, también el alumno debe hacer frente a un nuevo modo de acceso al saber.

“Se debiera comprender que en cada nivel educativo existe una alfabetización determinada, una que le es totalmente propia que debe enseñar a sus estudiantes. Como consecuencia, en el ingreso a la universidad, éstos necesitan una nueva alfabetización académica, porque la alfabetización académica es constante; es un proceso continuo. Leer y escribir, como prácticas socio-culturales, no son privativas de ningún nivel educativo, ni de una vez y para siempre. Se trata de un proceso que se da a lo largo de toda la formación de un sujeto” (Carlino, 2005: 23-24).

En este sentido, Paula Carlino habla de la noción de alfabetización académica (2002, 2005, 2006, 2012), entendiendo que los modos de leer, de escribir, de aprender, de estudiar y de relacionarse con los otros son distintos de los que el joven había aprendido a lo largo de su paso por la institución escolar. Así, sostiene que cada nivel tiene sus propias complejidades y características, las cuales deben ser enseñadas.

Conclusión

Dentro de la enseñanza de la lecto-escritura es importante dar cuenta de las diferencias entre los jóvenes que ingresan a la universidad y dar respuesta a sus intereses, capacidades y necesidades diversas. De este modo, la clave está dada en educar teniendo como enfoque inclusión de los estudiantes en el aula, lo cual implica que las distinciones sean contenidas en el esquema educacional que representa enseñar a leer, a escribir y a comprender.

“La inclusión es un sistema de educación que reconoce el derecho de todos los niños y jóvenes a compartir un entorno educativo común en el que todos somos valorados por igual, con independencia de las diferencias percibidas en cuanto a capacidad, sexo, clase social, etnia o estilo de aprendizaje” (Armstrong, 1999: 76).

Así, estos jóvenes que han elegido carreras diferentes, pero que están transitando sus primeros pasos por la institución universitaria, necesitan que estas herramientas estén a su favor y, para ello, es indispensable que puedan acceder a su lógica de uso.

Finalmente, la importancia que presenta saber desenvolverse en la producción de textos escritos –y en sus distintos tipos textuales- y en la comprensión de los mismos se convierte en el eslabón fundamental para la formación profesional.

Bibliografía

Armstrong, F. (1999). "Inclusion, curriculum and the struggle for space in school".

International Journal of Inclusive Education, 3(1), 75- 87.

Arnaiz Sánchez, P. (1997). "Integración, segregación, inclusión". En P. Arnaiz Sánchez y R. De Haro Rodríguez (Ed.). *10 años de integración en España: Análisis de la realidad y perspectivas de futuro* (pp. 313-353). Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

Bitácora del tesista (en línea). Fecha de consulta: 25 de julio de 2016. Recuperado de <http://www.bitacoradeltalista.com/>. La Plata: FPyCS- UNLP.

Carlino, P. (2002). "Enseñar a escribir en todas las materias: cómo hacerlo en la universidad". Ponencia invitada en el Panel sobre "Enseñanza de la escritura", Seminario Cátedra UNESCO.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Carlino, P. (2009). *Lectura y Escritura. Un problema (asunto) de todos/as*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.

Diment, E. Carlino, P. (2006). "Lo que sí hacen algunas cátedras universitarias con la escritura". Primer Congreso Nacional Leer, escribir y hablar hoy... la ciencia, la literatura, la prensa, Tandil, Argentina.

Huergo, J. (2006). "Comunicación y Educación. Aproximaciones". Disponible en <http://comeduc.blogspot.com.ar/2006/04/jorge-huergo-comunicacin-y-educacin.html>.

Fecha de consulta: 25/07/2016.

Huergo, J. (2012). *Apunte de cátedra Comunicación y Educación*. Disponible en <http://www.comeduc.blogspot.com.ar>. Fecha de consulta: 18 de julio de 2016.

Valentino, A. (2002). "Algunas aproximaciones a la palabra escrita". *Revista Científica Glosas Didácticas*, N°9. Buenos Aires.